

Nuestra edición

En este volumen Libros de la Ballena reúne las cuatro novelas cortas que Daniel Sueiro escribió en su vida, entre 1954 y 1967: *Fuego aparte*, *La carpa*, *El regreso de Frank Loureiro* y *Solo de moto*, la primera inédita hasta hoy. Las recogemos en orden cronológico de escritura para que el lector asista a la evolución de las poéticas y de las posiciones ideológicas del autor durante esa década, desde el horror tremendista o el cinismo a la ironía y el humor, como si fueran cuatro capítulos sobre la vida cotidiana en el franquismo contados por un joven intelectual de izquierdas, escritor y periodista, la crónica personal de un país roto.

María Cruz Seoane, la mujer de Daniel, estuvo al cuidado de la edición de sus *Cuentos completos* que publicó Alianza en 1988, dos años después de la muerte del escritor. Esa ha sido nuestra edición de referencia para los tres textos publicados, y en el apéndice que cierra este libro recogemos, entre otros documentos, la «Nota previa» que ella firmó entonces, y también algunos fragmentos indispensables del prólogo de Darío Villanueva que incluía aquella edición.

La copia mecanografiada que reproduce nuestra edición de *Fuego aparte* lleva también el título de *La herencia* y no está fechada, pero el texto debió de escribirse en algún momento

entre los años 1954 y 1957 porque en 1958 ganó el Premio Nacional del Sindicato Español Universitario (una organización estudiantil falangista, la única legal entonces), y por otra parte el presente de la narración se sitúa en 1954 y hemos comprobado que la correspondencia entre el presente interno y la fecha de escritura es casi siempre estricta en las narraciones del autor que pueden datarse con exactitud.

Hemos preferido el título de *Fuego aparte* porque es expresivo y directo sin llegar a ser del todo denotativo, como muchos otros títulos del autor, sobre todo en esa primera época, y porque hasta hoy no tenía existencia pública y en cambio sí se había oído hablar de un texto desconocido de Sueiro, titulado *La herencia*, que había ganado el premio del SEU (como comenta Fernando Valls en su prólogo, muy interesante, a la última edición de *Los conspiradores*, publicada por Menoscuarto en 2005). Así, como *La herencia*, aparece en el índice de un primer libro de narraciones ideado por Sueiro que nunca llegó a existir, y que se encuentra entre los papeles del autor que han conservado sus hijos, a quienes agradecemos enormemente que nos hayan dado acceso a tan valiosa documentación. Algunos de los textos que aparecen en ese índice se publicaron en *La rebusca y otras desgracias* (1958), y otros no se corresponden con ningún texto conservado, ni publicado ni inédito. Ese libro iba a titularse *Para leer tumbado en la cama* y se abriría con el cuento corto «Para leer tumbado en la cama, con un pitillo en la boca», que hasta hoy permanecía inédito y que en nuestra edición citamos al inicio y se publica íntegro en el volumen de cuentos, además de haber inspirado el subtítulo común de los dos volúmenes en los que Libros de la Ballena antologa la narrativa breve de Daniel Sueiro. Queremos recoger así un deseo del autor que se quedó en el aire.

«La carpa» y «El regreso de Frank Loureiro» se publicaron por primera vez con solo unos meses de diferencia —la primera en el libro de relatos *Toda la semana* (Rocas, 1964) y la

segunda en *Los conspiradores* (Taurus, 1964)—, pero sabemos que *La carpa* había ganado el Premio de Novela Corta Café Gijón en 1958 (Mario Camus se basó en ella para su película *Los farsantes*, que se estrenó en 1963) y que *Los conspiradores* le valió a Sueiro el Premio Nacional de Literatura en 1959, aunque no hemos podido averiguar qué textos incluía entonces el libro ni si *El regreso de Frank Loureiro* se contaba entre ellos, solo sabemos que, como explica María Cruz Seoane en la edición de Alianza, aquella recopilación solo muy aproximadamente se correspondía con la del libro que, a pesar de haber ganado ese premio importante, tardó cinco años en encontrar editor (al final, afortunadamente, lo publicó Ignacio Aldecoa, que dirigía por entonces la colección Narraciones de Taurus). Un texto inédito y dos publicados originalmente con dificultades, varios años después de haberse escrito, aunque los tres fueron leídos y reconocidos por la crítica cuando se escribieron.

Solo de moto pertenece a un momento muy diferente en la evolución de la literatura de Sueiro. Los planteamientos de un realismo social más o menos ortodoxo habían dado paso a una estética proclive a la subjetividad y al humor disolvente en los puntos de vista de la narración, aunque siempre dentro de su firme vocación social. La publicó originalmente Alfaguara dentro de su colección La Novela Popular, en 1967. En 1974 aparece recogida entre las narraciones breves que componen el volumen *El cuidado de las manos* (Ediciones del Centro), y en 1976 Juan Antonio Bardem se basó en ella (además de en otras ficciones del autor, como el cuento «Cambio de rasante») para su película *El puente*, con Alfredo Landa como protagonista (en un papel que no tenía nada que ver con el landismo, en pleno esplendor en ese momento) y el propio Sueiro entre los guionistas. Cuenta Luis E. Parés que fue una película de encargo y que a Bardem no le interesó el proyecto hasta que leyó los textos originales de Sueiro. En el año 2001, la pequeña editorial

madrileña Gas volvió a publicarla, esta vez con ilustraciones de Víctor Aparicio, el líder del grupo musical Los Coyotes.

Al mismo tiempo que este volumen, Libros de la Ballena publica una antología de cuentos del autor que abarca las tres décadas de su producción literaria completa y que incluye también material inédito. La división genérica —novelas cortas por una parte y cuentos por otra— nos ha parecido un criterio respetuoso tanto con los textos como con el lector, ya que la actitud de lectura que requieren ambos géneros difiere notablemente. Y la publicación simultánea responde a nuestro objetivo de reivindicar el espacio central que la obra de Daniel Sueiro ocupa en la literatura española de la segunda mitad del siglo xx, contra el relativo olvido editorial que ha padecido. Publicar una muestra amplia y rigurosa de su narrativa breve —el género que él siempre prefirió, aunque escribió también importantes novelas y ensayos— creemos que es la mejor forma de buscar un nuevo encuentro de los lectores con su obra.

Daniel Sueiro, como tantos otros escritores de la generación de los cincuenta, no lo tuvo fácil, y su muerte temprana no ayudó a que encontrara el consuelo de un reconocimiento tardío. Primero sus textos tuvieron que lidiar con la censura y después, durante la Transición, la beligerancia que a lo largo de la interminable dictadura se había convertido en una de sus señas de identidad no se avino tampoco con las preferencias de un público hastiado de literatura política. Como editores jóvenes, creemos firmemente que la sociedad española de hoy se merece leer a Daniel Sueiro sin prejuicios, disfrutar de su enorme calidad estética —su perspicacia para captar y relatar el detalle, sus personajes redondos, su excepcional oído para el habla, su manejo de la ironía, de la elipsis, del ritmo— y comprender también la dimensión ética, moral, que esta literatura no pudo dejar de asumir. Es un ejercicio necesario de justicia literaria y de memoria histórica.

La intervención en los textos ha sido mínima, en la mayor parte de los casos limitada a la enmienda de pequeñas erratas. Mantenemos las preferencias estilísticas de puntuación, con un cambio notable desde una sintaxis breve y enfática, que reproduce con maestría la prosodia del habla, a una puntuación mucho más laxa, donde los periodos se subordinan y yuxtaponen a la velocidad del pensamiento. Y mantenemos también la ortografía de extranjerismos, que muchas veces no se corresponde con la norma actual (por ejemplo, en *wáter*, *rulote*, *carnet*, *lástex* o *nylon*), porque incluso en estos pequeños detalles se leen la historia de una lengua y la de un país, y la biografía de un escritor. Las palabras y expresiones en inglés que aparecen en *El regreso de Frank Loureiro* y en *Solo de moto* se componen en nuestra edición, como en las originales, sin cursiva y con ortografías adaptadas a la fonética castellana, ya que los personajes que las pronuncian lo hacen indudablemente a la española (así, *olrai* por *alright*, *sigaret* por *cigarette* o *espuquin espanis* por *speak in Spanish*). En *Fuego aparte* y en *El regreso de Frank Loureiro* el lector se encontrará con palabras y expresiones gallegas, algunas de ellas características de la Galicia rural de la época, como la *lareira* (cocina tradicional, con la lumbre, el banco alrededor y los ganchos para colgar alimentos) o el apelativo infantil *pito cairo*, ‘pollito sin plumas’, así como con rasgos característicos del español hablado en Galicia (por ejemplo, la reducción de los grupos consonánticos cultos, como en *inorante* por *ignorante*, o la ausencia de las formas compuestas del pretérito).

Hemos llevado a cabo un ajuste de la puntuación del discurso directo en *Solo de moto*, que originalmente presentaba una leve desunificación, con un uso indistinto de la composición con raya de diálogo y los entrecorillados, aunque con preferencia por estos últimos. Unificamos en todos los casos con comillas, ya que el discurso directo se integra siempre en el monólogo del narrador, cuya perspectiva única acapara las pocas

voces de los otros personajes. Mantenemos fuera del flujo de su conciencia únicamente la última intervención del texto, que él mismo pronuncia: «Maldita, maldita y mil veces maldita sea», para que el lector escuche bien alto su rabia.

Pero la intervención editorial más significativa ha afectado al texto inédito, como es normal. Un error de cálculo en las edades de los personajes protagonistas desbarataba la estructura cronológica del relato, y resultaba que en poco más de veinte años un matrimonio había tenido tres hijos, el mayor de los cuales, a su vez, tenía un hijo de nueve años. Para solucionar este problema hemos contado con la autorización de los herederos del autor y ha sido suficiente con disminuir en diez años la edad del patriarca de la familia cuando contrae matrimonio y aumentar en tres la de su nuera en el presente de la narración, con lo que se restituye el sentido global y se mantiene además la posibilidad de un sentido oculto —pero rastreable en ciertas alusiones— que el lector descubrirá siempre que su lectura sea minuciosa.

Nuestra edición incluye, en apéndice, el texto *Autorretrato*, en el que Sueiro se describe a sí mismo con ironía, así como fragmentos de una entrevista realizada al autor en 1970, extractos de los prólogos de Fernando Valls, Ángel López y Darío Villanueva, y, como ha quedado dicho, la «Nota previa» que escribió María Cruz Seoane para la edición de los *Cuentos completos* de Alianza.

Agradecemos la colaboración de todas las personas que han participado en esta edición. En especial, gracias al escritor Juan Bonilla por escribir un prólogo que ayudará sin duda al lector a comprender mejor y a disfrutar hondamente las cuatro novelas cortas de Daniel Sueiro; así como a los herederos del autor, por hacernos este regalo, sobre todo a David Sueiro, cuya implicación y ayuda han sido indispensables.